CANTE JONDO -- NUM. 86 - AÑO II -- 26 enero 1961.--

RESUMEN

1.- SINTONIA

2.- Flamencos de ayer y de hoy: La Cuende.

3.- CANTE GRANDE: SEGUIRIYAS
Canta: Antº Mairena
Tocaores: Paco Aguilera y Moraito Chico

4.- Hablando en plata: Chacón en su 32 aniversario.

5.- CANTE INTERMEDIO: TARANTAS por Carmen Amaya
~~Canta:~~
Tocaor: Sabicas

6.- Poesía dedicada a Chacón
GUITARRA: Por malagueñas.

7.- Cante Chico: Tientos
Canta: Farrito
Tocaor: Luis Maravilla

8.- Noticias por bulerías+ (Guitarra por iden)

9.- FIESTA FLAMENCA
Por "Los Gitanillos de Cadiz"

10.- SINTONIA.-

- -- - - - - - - -

Hablando en plata - Editorial

D. Antonio Chacón, en el 32 aniversario de su muerte

(Crónica de actualidad, leida por su autor)

El pasado día 21 se cumplieron los treinta y dos años de la muerte del célebre cantaor jerezano D. Antonio Chacón. Su recuerdo aún vive entre nosotros. Los aficionados, sus partidarios y los que no lo eran, siguen venerando su memoria y añorando su cante, a pesar de los años transcurridos y a pesar de las mixtificaciones que han tenido que soportar.

El cante claro, limpio y puro de don Antonio Chacón, desconocido totalmente para las nuevas generaciones de cantaores y aficionados, fué durante muchos años el más codiciado y mejor pagado por los entendidos. Nadie sobrepasó nunca su prestigio, ni su señorío. Como hombre, era tan entero y cabal como su cante. Como cantaor, tan inimitable y único que nadie pudo igualársele.

Llamaron a Chacón el rey del cante. Otros, lo denominaron emperador. Todos los títulos se les quedaban chicos. El era, sencillamente, don Antonio Chacón. Y ese Don, por delante del nombre, era el mejor título para un artista de su talla.

Lo cantaba todo. Desde la caña a la bulerías, desde los cambios por seguiriya de Paco la Lú, a las tarantas, malagueñas, los caracoles y el mirabrás, pasando por los cantes de Granada. Chacón era una antología viviente de coplas y estilos. Su ciencia abarcaba todo el cante, su garganta lo cantaba.

No tenía duende, pero sí elegancia en la voz. Suspiraba, decía y sentía lo que cantaba. Sentimiento se llamaba su estilo. Y su corazón siempre deseó que la voz se le rompiese en cincuenta mil pedazos, para poder llorar cantando mejor todavía.

- - - -